



¿Qué es el llamado misionero?

Definición según el diccionario

En cuanto al término “llamado misionero”, ya hemos investigado el significado de la palabra “misionero” (en el documento *¿Qué es un misionero?*, disponible bajo “Términos claves” en la opción “Misiones” de la barra de menú en el sitio web de la AMM). Así, sólo tenemos que buscar ahora el significado de “llamado”. El diccionario *Pequeño Larousse ilustrado*, del año 1985, dice que “llamado” (o “llamamiento”) es la “acción de llamar”. Y “llamar” se define (entre otras cosas) como “dar voces a uno para que acuda o para hacerle alguna advertencia”, “avisar a uno para que venga”, “convocar”, “suplicar”, “nombrar”, “dar un nombre a una cosa”, “atraer”, y “destinar” (como en “estar llamado a desempeñar un papel”). Como se puede ver, “llamar” (y así “llamado”) puede tener un amplio rango de connotaciones. Son los últimos dos significados arriba, el de “atraer” y el de “destinar”, que definen más al llamado misionero. El diccionario también nos informa que la palabra

“dedicar” es un sinónimo para “destinar”. Entonces, según el diccionario, *el llamado misionero significa atraer y destinar (o dedicar) a una persona (o cosa inanimada) para ser utilizada en el área de las misiones.*

Definición según la Biblia

El concepto bíblico del llamado misionero es bastante parecido al concepto del diccionario, pero es aún más explícito. Otra vez, siendo que ya hemos hecho nuestra investigación bíblica del término “misionero” (en el documento *¿Qué es un misionero?*), aquí nos limitamos a investigar el término “llamado” (entendiendo que para lograr el significado de “llamado misionero”, tendremos que interpretar el significado de “llamado” según su aplicación dentro de la esfera misionera).

Como en el caso del diccionario, la Biblia presenta un rango de significados para “llamar”. Básicamente, podemos dividir este rango en tres clases o géneros grandes.

El uso común y corriente. La primera división es el empleo de “llamado” con el significado de “dar voces a uno para que acuda”, “avisar a uno para que venga”, “convocar”, “nombrar”, o “atraer”. Podemos decir que este es el significado bíblico normal, común y corriente de la palabra, y se emplea con mucha frecuencia. Versículos que sirven como ejemplo de este uso incluyen: Génesis 1:5; 22:11; Isaías 45:3; y Hechos 4:18.

El uso técnico con sentido general o universal. En esta categoría, la Biblia usa el término “llamado” para referir a atraer a *todo* un grupo particular, y a destinarlo o dedicarlo a cierta actividad. Por ejemplo, la Biblia hace un llamado a *todo* creyente a vivir según un estilo de vida bíblico. También hace un llamado a *todo* creyente a hacer discípulos de todas las naciones.

Estos son llamados técnicos con sentido general o universal. Son *técnicos* porque usan el término “llamado” en un sentido técnico y especial de atraer, destinar y dedicar. Tienen un sentido *general* o *universal* porque refieren a todo miembro del grupo (no hay creyente que no tenga llamado a vivir según un estilo de vida bíblico, no hay creyente que no tenga llamado a hacer discípulos de todas las naciones).

Ejemplos de versículos donde la Biblia emplea el término o concepto del “llamado” de una manera técnica con sentido general o universal incluyen: Romanos 1:7 (somos llamados a ser santos), 1ª a Corintios 7:15 (llamados a vivir en paz), 1ª a Tesalonicenses 4:7 (llamados a la santidad), Gálatas 5:13

(llamados a la libertad cristiana), 1ª de Pedro 2:20-21 (llamados al sufrimiento con paciencia) y Mateo 28:18-20 (llamados a hacer discípulos de todas las naciones).

El uso técnico con sentido particular, personal y cautivador. En esta categoría, la Biblia usa el término “llamado” para referir a atraer a una persona en particular y a destinarlo o dedicarlo a cierta actividad particular. Como se puede ver, este uso es parecido al uso inmediatamente anterior, pero es más específico y más profundo. Sigue siendo un llamado *técnico* porque atrae, destina y dedica a la persona afectada. Pero ahora es con un sentido *particular, personal* y *cautivador*. Es particular porque es hecho a una sola persona o a un grupo bastante reducido (no es aplicado a todos). Es personal porque el llamado mismo identifica a quién aplica. Y es cautivador porque el llamado toma al recipiente como un cautivo. Esta persona es literalmente cautivada por el llamado. Es un *prisionero* de este llamado. Tiene que dedicar su *vida* a este llamado. Por esta razón, *este llamado normalmente llega a ser la nueva vocación o profesión de esta persona*.

Como se puede imaginar, este uso del término “llamado” no es tan frecuente como los otros dos usos anotados arriba. Pero sí aparece con cierta frecuencia en la Biblia. Ejemplos incluyen los siguientes versículos: Éxodo 31:1-5 (el llamado de Bezaleel), Mateo 4:18-22 (el llamado de Pedro, Andrés, Jacobo y Juan), Hechos 13:1-2 (el llamado de Bernabé y Saulo para la obra misionera), Romanos 1:1 (el llamado de Pablo como apóstol), Gálatas 1:15-16 (el llamado de Pablo

para anunciar el evangelio entre los gentiles) y Efesios 4:8, 11-12 (que destaca el elemento cautivador de esta forma del llamado).

Análisis de estos versículos

El llamado misionero (con sentido de “m” mayúscula) pertenece a la tercera categoría de los usos anotados arriba (el uso técnico con sentido particular, personal y cautivador). Y un breve análisis de los versículos citados sirve para subrayar ciertos elementos claves de este tipo de llamado.

Éxodo 31:1-5. Aquí vemos que *el llamado es personal y específico* (Bezaleel fue llamado por nombre), y que *viene acompañado de una capacitación divina para la tarea* (fue llenado del Espíritu de Dios en sabiduría, en inteligencia, en conocimiento, y en toda clase de arte). Notamos también *una descripción bastante detallada de la futura tarea*, y se supone (aunque no lo dice directamente) *una dedicación de este individuo a esta tarea*.

Mateo 4:18-22. Estos versículos muestran a cuatro personas trabajando en su empleo secular (pescadores). Cristo viene, los llama, y ellos abandonan al instante a este trabajo a favor de la tarea a que Jesús los había llamado (pescadores de hombres). Es interesante notar también que para dos de estas cuatro personas su empleo secular parece haber sido el trabajo de su familia, y abandonar a este trabajo significó dejar

también a su padre. Entonces, seguir la tarea a la cual uno ha sido llamado bien puede significar *dejar su vocación anterior para una nueva*, y aun puede significar *dejar a su familia para lograr esta nueva vocación*.

Hechos 13:1-2. En esta porción, vemos que *es Dios quien hace el llamado*, y *la iglesia reconoce o concuerda con este llamado y aparta a estos hermanos para el ministerio a que Dios los ha llamado*. También vemos que *el llamado no es general sino particular*. No hubo dudas en cuanto a quién se debía aplicar este llamado. No fue aplicado a todos, sino *fue reservado únicamente para los señalados en el llamado mismo*. Además, favor notar que *el llamado costó a la iglesia* porque tenía que apartar personal productivo y destinarlo para otro ministerio (Bernabé y Saulo fueron dos de los cinco profetas y maestros anotados para esta iglesia – apartarlos fue costoso). Pero *pagó el precio*.

Romanos 1:1. Aquí vemos que el llamado de Pablo coincidió con el hecho de que fue apartado para el evangelio. Cuando Pablo fue llamado, también fue “reservado” para esta tarea. Entonces, el llamado implica *una dedicación de la persona llamada a una tarea específica*.

Gálatas 1:15-16. En esta porción, vemos otra vez el hecho de que Pablo fue *ambos llamado y apartado*. Notamos también que fue *apartado desde antes de su nacimiento*. Y observamos que *el llamado divino viene*

por la gracia de Dios. Estos versículos terminan con *un breve resumen de la tarea específica* por la cual Pablo fue llamado.

Efesios 4:8, 11-12. Estos versículos muestran que el ser apóstol (misionero), profeta, evangelista, o pastor y maestro en la iglesia *está asociado con un evento muy especial en la vida de este individuo.* En las palabras de Pablo, este individuo *ha sido llevado cautivo por Cristo y entonces devuelto a la iglesia como un regalo humano.*

Ahora, tal vez estos versículos de Efesios 4 requieren un poquito de aclaratoria adicional. Se nota primeramente que citamos versículos 8, 11 y 12, saltando versículos 9 y 10. Esto se debe a que versículos 9 y 10 forman una aclaración aparte que Pablo hace en medio de su explicación general (como si esta aclaración estuviera dentro de señales de paréntesis). Entonces, para seguir el hilo directo del pensamiento, saltamos el paréntesis. Así, podemos leer el versículo 11 inmediatamente después del versículo 8. En el versículo 8, Pablo nos dice que Cristo llevó cautiva una hueste de cautivos, y dio dones a los hombres. Pero ¿cuáles son estos dones? El versículo 11 contesta esta pregunta y dice (literalmente, en griego) “y Él dio a algunos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros”. Así, reuniendo los dos versículos, los *apóstoles (misioneros), profetas, evangelistas, y pastores y maestros son los dones a que refiere el versículo 8.* Entonces, son personas que Cristo ha llevado cautivas y las ha devuelto a la iglesia

para la capacitación y edificación de los santos para la obra del ministerio (como continúa Pablo en Efesios 4:12). En otras palabras, son *herramientas cautivas necesarias*, dadas a la Iglesia para que ella pueda cumplir con su ministerio.

Favor notar cómo esta interpretación de esta porción de Efesios cabe con la descripción que Pablo hace de sí mismo sólo siete versículos antes, en Efesios 4:1. Aquí, Pablo se refiere a sí mismo como “prisionero del Señor”. Literalmente, el texto en griego dice “prisionero en el Señor”. No creo que Pablo, con esta descripción de sí mismo, hacía referencia a su tiempo en las prisiones *romanas*. Más bien, creo que hacía referencia al hecho de que él mismo había sido llevado cautivo por Cristo (que era, literalmente, un prisionero en el Señor), y entonces devuelto a las iglesias para que estas pudieran estar capacitadas y edificadas para la obra del ministerio. Pablo mismo, como apóstol (misionero), fue uno de estos regalos humanos que Dios había dado a las iglesias.

Conclusiones básicas

Sobre la base de toda esta información, ¿qué podemos sacar como conclusiones básicas referente al llamado (en su uso técnico con sentido particular, personal y cautivador)? Hemos visto que este llamado:

- ◆ Procede de Dios, de Su sabiduría y de Sus planes formados desde antes del nacimiento del individuo llamado.
- ◆ Viene por la gracia de Dios.

- ◆ Es personal y específico, identificando a los recipientes (no hay duda en cuanto a quién se refiere con el llamado).
- ◆ Es particular (no refiere a todos los creyentes, sino a un grupo limitado, cuya composición es decidida por Dios y comunicada con el llamado).
- ◆ Está acompañado de una capacitación divina para la tarea (dones y habilidades).
- ◆ Significa apartar a la persona para un ministerio que será especialmente para él (no todos han sido llamados para este ministerio).
- ◆ Debe ser reconocido por la iglesia local, la cual debe responder por apartar al individuo llamado (aun cuando este es un individuo muy productivo para esta iglesia).
- ◆ Frecuentemente significa, por parte del individuo llamado, un abandono de su empleo anterior para dedicarse a la nueva tarea indicada por su llamado.
- ◆ Significa, a veces, dejar a su familia.
- ◆ Viene, muchas veces, acompañado de una descripción de la tarea a la cual se llama este individuo. A veces esta descripción está muy bien definida (como en el caso de Bezaleel) y a veces sólo hay una idea básica (como en el caso de Pedro, Andrés, Jacobo y Juan). Favor notar que esta descripción no *siempre* está

presente (como en el caso de Hechos 13:1-2).

- ◆ Cautiva al recipiente para su ministerio especial. El recipiente del llamado ha sido cautivada por Cristo para este ministerio. Es ahora un prisionero en el Señor. *Hacer este ministerio le es obligatorio. No puede hacer otra cosa. Este ministerio ha llegado a ser su razón para vivir.* Fue cautivado para este propósito. Como dijo Pablo en 1ª a Corintios 9:16 “Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el *deber* de hacerlo; pues *¡ay de mí si no predico el evangelio!*” Es ahora inevitable e irresistible.
- ◆ Es permanente y dura por la vida. Este es un aspecto que vemos especialmente en la vida de los apóstoles. Parece que *ninguno* de ellos (incluyendo a Pablo) regresó a sus vocaciones u ocupaciones anteriores. Parece que su llamado fue por la vida. Cristo los había llevado cautivos, y ellos dedicaron sus vidas a esta causa. Claro, Pablo sí fabricó tiendas ocasionalmente (véanse Hechos 18:2-3). Pero no hay evidencia de que lo hacía como una *vocación* otra vez. Más bien, lo hizo para sostenerse de vez en cuando, *para que pudiera continuar con lo que sí era su vocación, llevar el evangelio a los gentiles.*

© 2013 William F. Ritchey. Adaptado del texto *Las misiones: renovando nuestra perspectiva a la luz de la Biblia*, © 2006 William F. Ritchey, p. 22–26.

Este texto está disponible en el nivel básico de nuestros textos y materiales.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS, copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

academia de misiones mundiales – capacitación misionera básica, arraigada en la iglesia local

Desarrollando iglesias comprometidas con y equipadas para llevar a cabo la gran comisión

www.academiademisionesmundiales.com

